

referido a una efemérides personal con *Las mañanitas*, canción con la que se celebra el “día del santo” de una persona. Daniel Pulido Escareño (1896-1996), mariachero tradicional del altiplano nayarita, me comentó:

Cuando íbamos a tocar a los ranchos, tenía que haber matanza a fuerzas [...] Se agarraban a balazos o a machetazos. Nos hacían correr y nos íbamos a dormir al cerro. En la noche hacíamos “las mañanías” [el corrido] del que habían matado. Aquí en Nayarit se llaman “mañanas”, no corridos, esa era la prensa antigua para saber cómo y a quién habían matado. Yo hice muchas mañanas [entre otras] las del Prieto Crispín. (Tepic, entrevista realizada en 1991).

El *Corrido de Hidalgo*, procedente de Guadalupe, Zacatecas, fue compuesto en el lugar y en el momento en que sucedieron los hechos narrados. Así lo evidencian las estrofas que han permanecido, en las que, de manera manifiesta, se da por entendido que el auditorio está al tanto de los personajes locales y foráneos involucrados en la coyuntura por la que pasaba en esos momentos el movimiento independentista, precisamente en la villa zacatecana de Guadalupe. Los corridos tradicionales generalmente eran compuestos para una audiencia local y regional enterada de la geografía y de los personajes involucrados.

En tanto no se localice el documento que trabajó Esparza, entre 1944 y 1950, y se analicen la caligrafía y el papel utilizados, debe mantenerse la hipótesis de que se trata posiblemente de una copia posterior a la época de su composición. Es necesario tener en mente que el rescate de las *Mañanas de Hidalgo* lo realizó Esparza en calidad de aficionado, antes de cursar la carrera de historia. Por lo tanto, no corresponde a un procedimiento propiamente profesional.